
La prueba de los seis sonidos de ling

La Prueba de los Seis Sonidos de Ling es una prueba que puede realizar en su casa todos los días para determinar si su hijo está respondiendo consistentemente al lenguaje. Esta prueba también es útil cuando no es posible realizar una valoración audiológica formal. Está diseñada para dar información sobre la habilidad que tiene su hijo de detectar todas las frecuencias del habla: bajas, medias y altas. Si su hijo puede escuchar estos sonidos, debería de ser capaz de discriminar todos los sonidos del lenguaje.

Es importante que utilice la Prueba de los Seis Sonidos de Ling cada vez que su hijo se ponga sus auxiliares auditivos. Si realiza la prueba todos los días, notará de inmediato cualquier cambio en los niveles de audición de su hijo debido a un mal funcionamiento de sus auxiliares o a una infección del oído medio.

INSTRUCCIONES PARA REALIZAR LA PRUEBA

Siéntese al nivel de su hijo. Ponga la mano enfrente de la boca para que él no pueda leer sus labios y diga los siguientes sonidos en un tono normal de voz:

A como en agua

U como en cuna

I como en niña

S como en sopa

Ch como en chango

M como en mami

Si su hijo tiene dos años y medio o más, puede enseñarle a poner algún juguete dentro de un bote o levantar su mano cada vez que detecte un sonido. Al principio, deberá hacer varias demostraciones para que su hijo entienda la mecánica del ejercicio.

Permitiéndole ver sus labios, diga uno de los sonidos, tome un juguete y póngalo en el bote. Una vez que su hijo participe en el ejercicio, no olvide darle un abrazo y felicitarlo. Todos los niños necesitan saber que están haciendo un buen trabajo.

Si su hijo tiene de doce meses a dos años y medio, puede responder a la presencia de los sonidos volteándolo a ver o (cuando sea un poco mayor) señalando su oreja. Al igual que en el caso anterior, deberá enseñarle cómo responder demostrándole primero el ejercicio. Considerando su edad, su hijo se distraerá con facilidad, así que es muy importante que realice el ejercicio con rapidez.

Aunque su hijo tenga menos de doce meses, puede aplicar la prueba y observar sus respuestas. Tal vez cuando escuche un sonido, abra más sus ojos, levante sus cejas o deje de succionar su mamila. Una vez que aprenda cómo responde su hijo, verá

las mismas reacciones cada vez que diga los sonidos. Sin embargo, los bebés muy pequeños se cansarán pronto y tal vez no pueda probar todos los sonidos de Ling al mismo tiempo.

Es importante recalcar que las respuestas de su hijo tal vez no correspondan a los parámetros de edad que hemos establecido; cada

niño tiene su propio patrón de desarrollo. Lo más importante es que detecte los sonidos, independientemente de su respuesta.

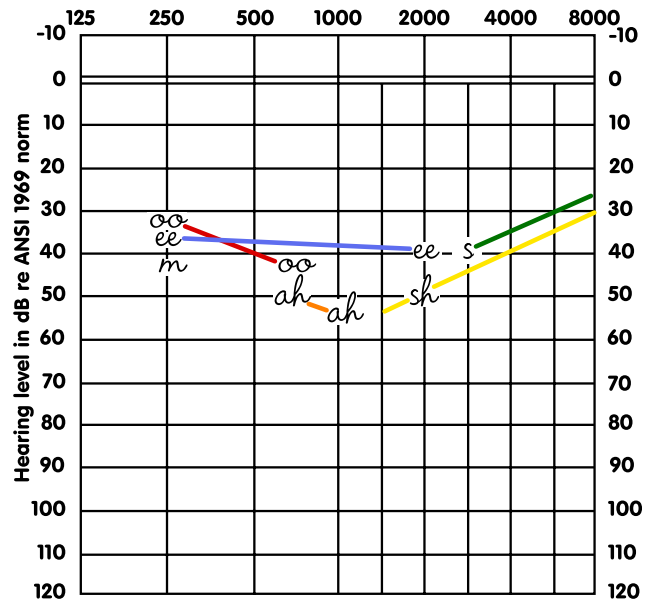
Conforme su hijo tenga más habilidad para responder a los sonidos, aumente la distancia entre los dos alejándose un metro.



2 La prueba de los seis sonidos de ling

Asegúrese de no dejar el mismo intervalo de tiempo entre cada sonido. Diga uno y espere un par de segundos, después diga otro y espere un tiempo distinto. Es muy fácil para los niños reconocer un patrón y responder de manera automática aunque no escuche los sonidos. Cuando su hijo sea capaz de detectar consistentemente los sonidos, puede enseñarle a imitarlos. De esta manera tendrá la seguridad de que no solamente escucha los sonidos, sino que puede discriminarlos.

Es importante saber que muchos niños no podrán escuchar todos los sonidos de Ling. La “s” y la “sh”(también la “ch” en Español) son especialmente difíciles para los niños con sordera profunda. De hecho, es posible que algunos niños con pérdidas muy profundas no detecten ninguno de los sonidos. Tan pronto como sea posible hacer una valoración audiológica con auxiliares auditivos, usted y su audiólogo pueden cotejar los resultados con la siguiente tabla. Pregúntele cuáles sonidos debería detectar su hijo. Si su nivel de audición con auxiliares está por arriba de un sonido, deberá detectarlo. Tal vez note que logra escuchar los



sonidos de baja frecuencia (“m”, “i”, “u” y “a”) más fácilmente que los de alta frecuencia (“sh” [o “ch” en Español] y “s”).

Sin importar qué sonidos pueda escuchar su hijo, es recomendable que tenga una lista de los sonidos que detecte diariamente. De esta forma, podrá darse cuenta si hay algún cambio en sus respuestas.